



LOS QUEREMOS DE VUELTA A LA PATRIA



Réplicas informativas

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Siguiendo las recomendaciones de los especialistas en materia de sismos noticiosos, y respetando las instrucciones de las autoridades, me mantengo alerta ante posibles réplicas de rumores y noticias falsas que nos muevan las placas tectónicas de la realidad.

Vistos los antecedentes de anteriores estremecimientos, que abrieron profundas grietas en los muros del periodismo oportuno y veraz, he tomado las debidas precauciones para ponerme a salvo en caso de eventos similares que pudieran repetirse.

Son recordados, aún hoy, los devastadores sucesos del año 2002, cuando la destructiva fuerza mediática hizo saltar por los aires en mil pedazos la ética, resquebrajando los muros de los hechos, inclinando peligrosamente la estructura noticiosa, desprendiendo los frisos y la mampostería de los manuales sobre comunicación social, para dejar al descubierto las tuberías de aguas servidas que cada día, en noticieros

y periódicos, iban a parar al pestilente río de la mentira.

Mi estrés postraumático periodístico me mantiene en vigilia permanente, ante el temor de inesperadas campañas desinformativas y silencios mediáticos que sepulten la realidad.

Tengo aún frescos los “temblores” de las guarimbas tumbagobierno, que no rebasaban los límites de las urbanizaciones del este de Caracas, y que eran “replicadas” por los medios como “terremotos de pueblo”, anunciando la caída de los “edificios de anime” de la Revolución Bolivariana.

Golpes, huelgas, paros, sabotajes y no sé cuántas tumbadas de gobierno fueron titulares de primera plana en diarios y primicias de “última hora” en noticieros matutinos de aquellos sísmicos tiempos, pero que no pasaron de ser lo que “mi profe” Earle Herrera bautizó como “noticias deseo”, o sea, una falsa señal llegada al celular anticipando un jamaqueo de la tierra, que afortunadamente nadie sintió.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

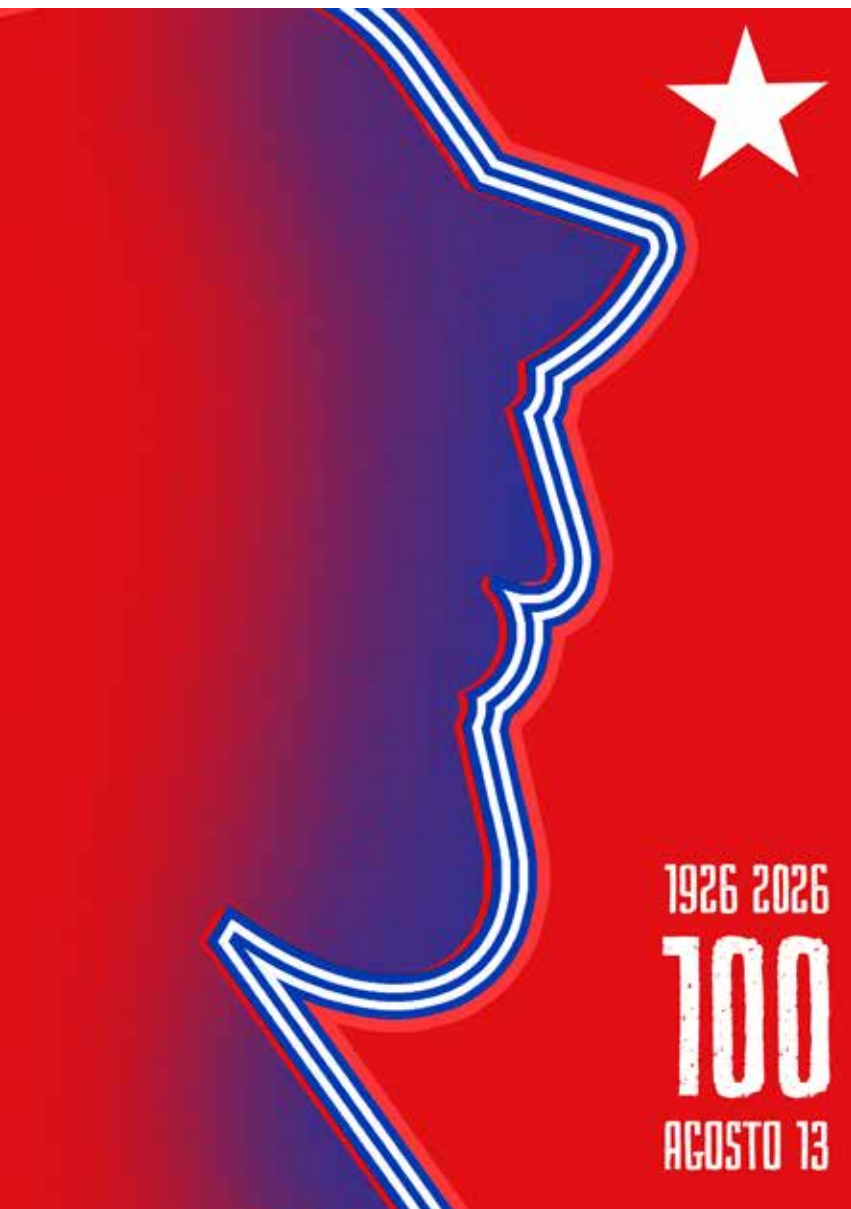
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



▼ *Cumplimos 16 años especulando y somos los únicos especuladores que no se han hecho ricos*

COLOMBIA ES LA NACIÓN HERMANA DE NUESTRA TIERRA VENEZOLANA...



Resumen de noticias

Emilio Hernández

Pinky Trump y Cerebro Netanyahu siguen acaparando titulares, representando una relación de amor-odio. Tienen que fingir amor para mantener la amenaza a los enemigos geopolíticos, y tienen que fingir odio de cara a su electorado, para que no digan que están trabajando para el otro. Después dicen que las telenovelas latinoamericanas son cursis.

*

Mucha gente está indignada con la pancarta sobre las Malvinas que mostraron unos jugadores argentinos después de ganarle a Inglaterra en el Mundial. Dicen que el deporte no se debe mezclar con la política. Sin embargo, se hacen los locos ante las prohibiciones, por razones políticas, que ha tenido Rusia para participar en competiciones deportivas. No debe ser porque Rusia invadió Ucrania, ya que Israel invadió Palestina y EEUU bombardeó Venezuela e Irán y no han sido excluidos de competición alguna.

*

Fuerzas lideradas por Cerebro derribaron construcciones en Cisjordania porque no tenían el permiso de construcción del gobierno israelí. Debe ser la misma razón que tiene EEUU para bombardear edificios por todo el mundo, no tienen el permiso de construcción que otorga Washington.

*

Hay unos incendios de grandes proporciones en Canadá y, naturalmente, el humo no conoce de fronteras y está pasando para EEUU. Pinky está indignado porque Canadá les está echando humo y amenazó con subir los aranceles a los productos canadienses. El chiste se cuenta solo.

*

El miedo a ser asesinado por Irán, por haber mandado a asesinar al líder de este país, hace que Pinky tenga que hacer peripecias a la hora de viajar. En Turquía, se subió al avión presidencial y luego se bajó a escondidas y se montó en un camión de suministro de alimentos del aeropuerto, para trasladarse a otro avión diferente. Se sospecha que el nuevo peinado que adoptó en estos días tiene que ver con el mencionado cambiazo.

*

A pocas horas del terrible terremoto que sacudió el occidente colombiano, en medio de la tragedia, el nuevo presidente de ese país, Abelardo de la Espriella, anunció que reconocía los Altos del Golán como territorio israelí. Cerebro agradeció el gesto inmediatamente, como diciendo "si no hubieras cumplido con el trato, no te paso más dinero para tus campañas".

*

Se nota que a Pinky le encanta decir que tiene a Irán controlado y que están a punto de rendirse. El control consiste en permitir solamente lo que a Irán le dé la gana.

*

El terremoto en Colombia produjo el colapso de muchos edificios. Debe haber unos cuantos opinadores en redes sociales diciendo que los edificios que se cayeron eran de la Misión Vivienda, porque tienen la desfachatez y el tamaño de cerebro de Pinky. Ni los ignoremos, dejemos que se consuman en su delirio hiperactivo y ¡venceremos!

Tomado de Correo del Orinoco

■ ESPIN(A)ELA

En diciembre se sabrá, de la conversa en cuestión, que la misma oposición con el Gobierno tendrá. El pueblo preguntará, antes de pegar un grito: "¿En qué parte está su pito para pedir su derecho, de vivir bien en su techo y calmando el apetito?".

E.M.G.

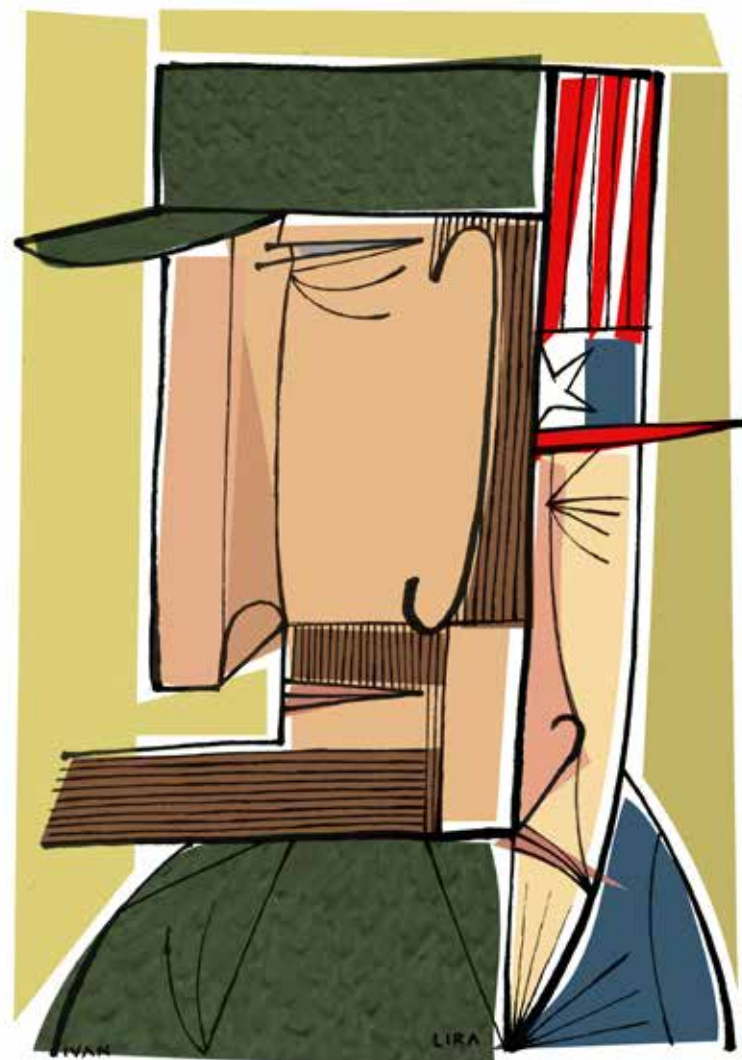
■ DECÍ MÁS

Bota

En la Cuarta se votaba una vez por la cuaresma los votos venían en resma y al contarlos los botaban. Al nombrar los que ganaban ya pasado mucho el día el derrotado sufría quedaba pelando gajo sin dinero o sin trabajo su vida pronto sería.

G. R. M.

▼ *Serenata Guayanesa cumple 55 años cantando, y El Especulador Precoz cumple 16 años especulando. Es mucho mejor cantar que especular*



El campeonato mundial de las burbujas

Al Campeonato Mundial de las Burbujas llega el profesor Jabón con su arito de plástico en el cual sopla sopla una ininterrumpida hilera de burbujas que termina rodeando la Tierra como los anillos de Saturno o como la sortija de compromiso de las bodas con la Luna.

Mientras la gente embobada cuenta burbujas, sube al escenario la profesora Glicerina con un gran aro sopla sopla hasta que queda envuelta la Tierra en una inmensa burbuja y alrededor de ella otra burbuja y alrededor de ella otra como sucesivas bolas del cristal de los sueños.

Al proscenio asciende el profesor Alfiler con una inmensa aguja, saluda, nada por aquí, nada por allá, la clava en el suelo y con un suspiro estalla la inmensa burbuja de la Tierra.

Inexpresabilidad de las nubes

Podrían dominar al mundo las nubes, pero su duración es miserable. Preparan grandes proyectos, alardean, se expanden y cuando esperamos verlas ya culminadas no existen. En el reino de las nubes se queda todo en amenaza. Cuando más ascienden a ciclón. Vive la nube eternamente fugándose de sí misma. Quisiera pensar, pues no son las nubes sino grandes cerebros gaseosos cuya idea es el relámpago. Pero ay, esta ocurrencia las agota. Tienen las nubes lenguaje, apariencia de signos, de gestos, de fruncidos ceños tormentosos para una palabra que queda siempre inconclusa. Algo tratan de decirnos y como no lo entendemos rompen en llanto. Nos cansamos entonces de la fruslería de algodón de azúcar y de la evaporación de gestos que cambian. No intentemos ir más

allá. Más arriba solo está el vacío. En ellas está la sabiduría toda, pero en ciernes. Empiezo a comprenderla, y me disuelvo.

Nuevas formas de espionaje

Programas de análisis de contenido incrustados en tu computadora registran palabras subversivas, nombres inconvenientes, construcciones contraculturales.

Microchips escondidos en tus receptores codifican los programas que ves, las emisiones que escuchas, los discos que eliges.

Sensores instalados en tus electrodomésticos informan de lo que congelas, lo que cocinas, lo que recalientas, lo que comes, lo que lavas, lo que desechas.

Sistemas de totalización agazapados en las máquinas de votación fichan tus preferencias políticas, tus rechazos, tus indecisiones, tus votos nulos.

Rastreadores siguen las contracciones de tu pupila ante cada cara, cada objeto, cada titular, cada anuncio, escudriñan tus anhelos, deseos, confusiones, terrores.

Micrófonos ultrasensibles captan las vocalizaciones de tu monólogo interior en las cuerdas vocales mientras hablas para ti mismo con la boca cerrada.

Sensores remotos de electrocardiograma analizan alteraciones de tu pulso a medida que en tu avance por la ciudad reaccionas ante vitrinas, ruidos, gritos, estruendos, letreros luminosos.

Estos aparatos de medir lealtad son instalados primero en los encargados de fabricarlos, quienes son inmediatamente ejecutados por traición.

Luis Britto García



▼ *En el diálogo entre las asambleas, también se aprueban las decisiones levantando las manos*

▼ *A Trump y Netanyahu no les quita nadie el récord como los mayores asesinos del mundo*

Ni tan curta, ni tan oculta

María Eugenia Núñez M. ecosistemaalternativo@gmail.com

Eso de “estudia para que seas alguien en la vida” ya pasó de moda. Y justo ahora, cuando por fin me había ganado ciertas credenciales académicas, enriquecido mi vocabulario y logrado reducir mi marcado acento orientarr para exponer mi “cultura generar” como Dios manda, resulta que el nuevo estándar exige todo lo contrario: no ser, ni saber mucho más de la cuenta.

De hecho, mi jefe me citó a una reunión de evaluación para cumplir con el penoso deber de hacerme firmar una amonestación laboral,

motivada por los constantes reclamos de mis queridísimos compañeros de trabajo. Al leer los argumentos redactados por mi equipo, me encontré con las siguientes faltas graves:

* Expresión oportuna y veraz de pensamiento crítico y emancipador.

* Uso del pensamiento de autores, respetando y citando rigurosamente las fuentes.

* Y la más *pior* de todas: identificación y evasión sistemática del plagio por esa mala costumbre de tener buena memoria.

Para rematar, me pidió que firmara el acta con muy mala caligrafía para no causar molestias a la asistente administrativa encargada de archivar el documento.

Ya a título personal, me recomendó leer menos, dedicarles más tiempo a las series de televisión o a las telenovelas mexicanas y, de ser posible, hacerme amiga de la recepcionista para aprender a hablar con monosílabos, “como la gente de verdad”, a ver si así logro despertar un poquito de simpatía antes de mi próxima sanción.

Argentinofobia

Armando José Sequera

En el hace poco tiempo concluido Mundial de Fútbol 2026 se produjo una especie de cataclismo en torno a la imagen de uno de los equipos: el de Argentina.

La mayor manifestación fue la pérdida o desgaste de su condición de equipo representativo del continente americano, debido a varios factores. En primer lugar, al hecho de que todos los equipos que enfrentaron al seleccionado argentino fueron víctimas de fallos y sanciones cometidos injustificadamente por los árbitros.

A los jugadores de dichos equipos —la mayoría por debajo del puesto 20 del *ranking* mundial— les pitaron faltas inexistentes, y no les cobraron a los argentinos las que estos les hicieron.

Ese favoritismo arbitral generó anticuerpos contra los compañeros de Lionel Messi. Y este mismo no salió bien parado del escrutinio sobre la selección de su país.

Messi repitió su faena habitual en la Major League Soccer —llamada despectivamente, por su bajo nivel de calidad, la Liga de las Hamburguesas—, donde comete faltas al por mayor sin que lo sancionen y donde obliga a los árbitros a sacar tarjetas amarillas y rojas a los contrarios por cualquier tropezón o caída que tenga o finja.

Prueba de ello fue la patada descarada que dio en la pantorrilla al jugador argelino Aïssa Mandi, en el minuto 30 del partido contra el seleccionado de este país. El árbitro no le llamó la atención, no le mostró tarjeta amarilla, ni mucho menos roja, y ni siquiera mencionó el incidente en su informe. Tampoco exigió la intervención del VAR.

En otro juego, a cualquier jugador que incurriera en una falta similar, de inmediato se le sancionaría con tarjeta roja.

Por otra parte, Argentina fue el equipo más favorecido por la anulación de goles válidos. En todos los partidos hubo al menos uno, y dos en la gran final.

Aparte del ventajismo del que disfrutó el equipo argentino, algunos de sus jugadores —no todos— se dedicaron a golpear a los rivales y a cometer faltas fuertes que ellos sabían que quedarían impunes. Tres de ellos —Leandro Paredes, Enzo Fernández y el Cuti Romero— repartieron leña como si fueran los mensajeros motorizados de un aserradero.

En algunas declaraciones públicas, otros jugadores argentinos se desligaron del gentilicio latinoamericano, alegando que ellos eran —son—, en realidad, europeos.

Tengo amigas y amigos de esa nación en el extremo sur del continente americano y son maravillosas personas. Nada que ver con la prepotencia de algunos futbolistas argentinos, que ya se consideraban campeones sin haber jugado la final. De hecho, daban por sentado que saldrían triunfantes, supongo que porque eso fue lo que les prometieron las autoridades de la FIFA y la AFA (Asociación de Fútbol Argentina).

El rechazo —que los jugadores más tramposos de la selección de ese país consideran una argentinofobia— llegó a tal altura que millones de hinchas de este continente, que siempre la habían considerado como nuestra, apoyaron a Inglaterra y España en los juegos finales del torneo. Yo fui uno de ellos.

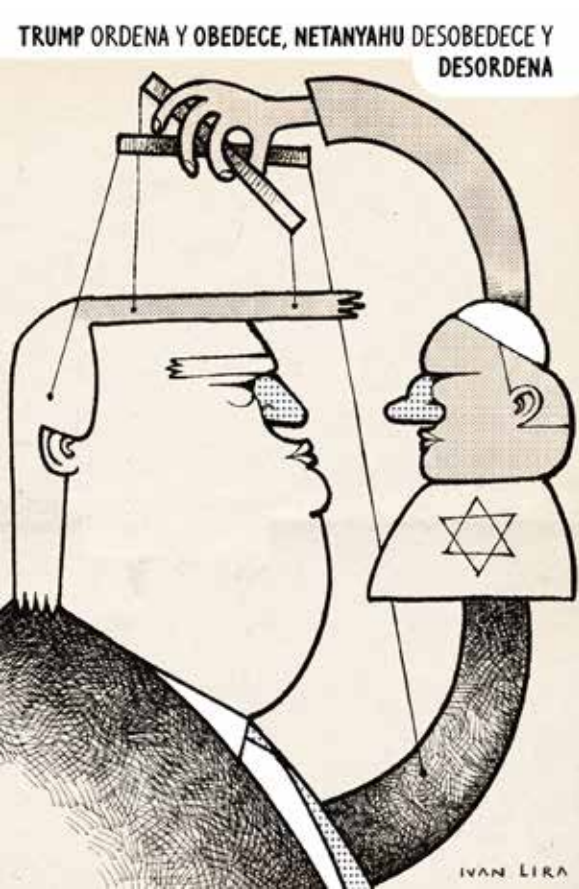


▼ Cuando alguien pasa muy rápido, la gente dice: “Por ahí pasó, como el dólar, volando”

▼ Hay peleas entre algunos políticos que es mejor que las hagan personalmente, porque el país ya sabe lo ladrones que han sido



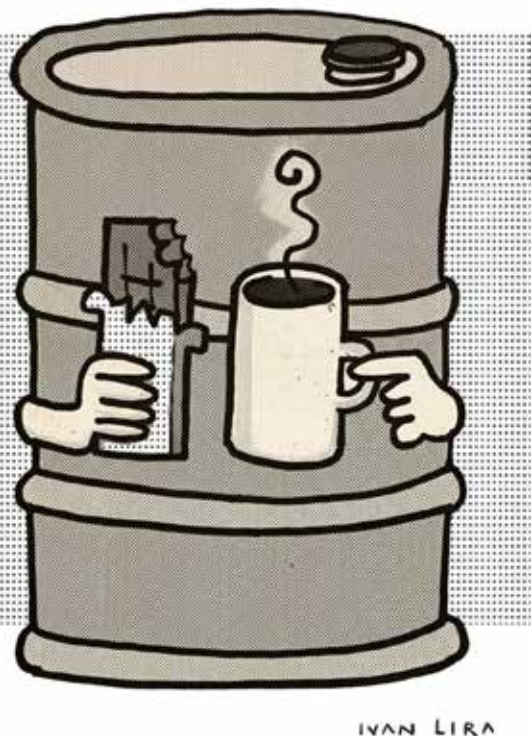
Rodriguez
@rodriguezmonos



IVAN LIRA

▼ **Estamos junto a Colombia en estos momentos, como también estamos juntos en la historia**

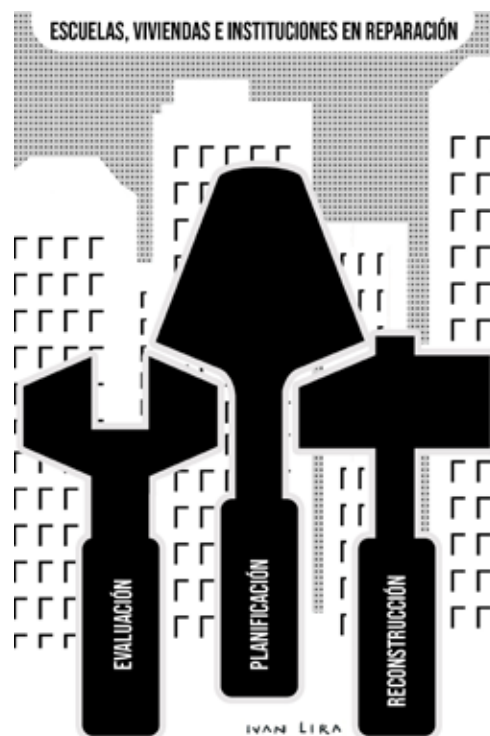
CAFÉ, CACAO Y PETRÓLEO SON TRES OROS NEGROS
QUE PRODUCEN PARA LA PATRIA



IVAN LIRA



IVAN LIRA



IVAN LIRA



Histeria

Roberto Hernández Montoya | 11 de mayo, 2013

Edgar Morin ha dicho que *homo sapiens* es también *homo demens* y además *homo hystericus*. Y *femina*, digo yo, porque *homo* es ‘hombre’ y *femina* ‘femina’. Es decir, somos sapientes, pero también dementes y finalmente padecemos de histeria. Menudo compromiso ser humanos. También ha discurrido Morin que el universo es shakespeariano, con su Big Bang, sus explosiones solares, sus conflagraciones de materia y antimateria. Etc. Estamos en aprietos.

El problema de la oposición en Venezuela son sus dos características más sobresalientes: la histeria y la imbecilidad. Al menos sus dirigentes más declarados por los medios. Un cabecilla convoca a “drenar arrechera”, es decir, histeria. Acto seguido un enjambre de patoteros asedia, incendia y asesina, atacando objetivos selectivos, particularmente Centros de Diagnóstico Integral, casas del PSUV y matan a 11 chavistas en distintos lances. Dos niños asesinados, arrollados dos veces por el mismo camión conducido por el mismo histérico. El enjambre es frío y calculador. Profesional. No así el dirigente, con sus ojos desorbitados, que parecen parte de

un síndrome nada tranquilizador, a juzgar por sus asaltos, linchamientos, guarimbas, golpes de Estado, etc.

Histérica era la horda que vitoreaba la Inmarcesible Acta de Carmona en el palacio presidencial de Miraflores el 12 de abril de 2002. El donairoso Daniel Considerando Romero voceaba aquella locura histérica, incoherente, mal redactada, esperpéntica, “adefesio mal hecho”, como redundaría Paquita la del Barrio, en que abolía todas las instituciones de elección popular. La horda enardecida coreaba entonces con histeria: “¡Democracia, democracia!” y “¡libertad, libertad!”. Eso lo vimos. Ahora, con igual histeria, lo esconden, lo olvidan, amnesia selectiva, oportuna, conveniente, certera. Amnesia disociativa, otro síntoma de la histeria.

Un dirigente golpista se quejaba de que el CNE escogió el 14 de abril para las elecciones porque así el Gobierno podía hacer campaña recordando el golpe del 11 de abril de 2002 y días sucesivos. No sé, pero ¿por qué dio el golpe? ¿Por qué no eligió otra fecha para darlo? Digo,

para emular su imbecilidad. ¿Será por eso que Teodoro lo llama Bobolongo? Es por una duda que tengo.

Histeria es asediar y secuestrar por cuatro horas a dos artistas de televisión con sus familias, incluyendo bebés, uno de tres meses. Solo falta que la Histérica Mayor denuncie que el crío atacó a la horda histérica con una manopla.

Los médicos describen en la histeria un paroxismo similar al orgásmico. Sus medios los mantienen en pánico y el pánico embrutece porque lo lleva el cerebro reptil, el del miedo, la rabia, el amor, la alegría, o sea, las emociones. Pero los humanos tendemos a tener un cerebro desarrollado, que debiera controlar el cerebro reptil. Si ese cerebro desarrollado predominara en la oposición, sería bastante menos o nada histérica.

¿En alguna Arepera Venezuela han asediado a los opositores que ahí acuden? ¿Acorralaron en Chocolate Con Cariño al joven que dijo “me iría demasiado”? ¿No lo acogieron, precisamente, con cariño y bromas amables? ¿Ves de qué lado está la histeria?

Confieso que he vagado

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Revisando mi bitácora personal (alguna vaina tengo que hacer), he descubierto que me he mudado exactamente diez veces en mi vida, quiero decir, he cambiado de residencia de manera temporal. Calculando que mi última mudanza, la eterna, ocurra cuando cumpla cien años, entonces habré vivido un promedio de diez años en diez sitios diferentes, no está mal. Eso me ha dado tiempo para comer lo que se come en cada lugar donde he estado y para manejar como se maneja en cada carretera por la que he pasado. Sin embargo, de ningún lado he salido con síntomas de nostalgia ni ansias de retorno, de maneras que o no soy regionalista o yo nací sin corazón en el pecho, aunque esto último no lo creo. Cada vez que tuve necesidad de abandonar una colina, nunca sentí deseos de volver ahí, ni siquiera con la frente marchita ni mucho menos con las nieves del tiempo plateando mi sien. Y así como cambiaba de paisaje, cambiaba de amigos, que de eso sobra en todo pueblo cuando abunda *rial* en el bolsillo. A pesar de eso no se me pegó ningún acento ni agarré alguna mala maña, que también hay en toda viña del Señor.

Seguramente hay quienes han tenido esa experiencia muchas más veces que diez, como también hay aquellos que nacieron en Punta de Piedras, estudiaron en Punta de Piedras, consiguieron trabajo y se casaron ahí mismo, y de paso ya tienen su sepultura en ese cementerio, nada más esperando a cumplir los cien.

▼ **Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás**